

EN EL BALCÓN DEL DESATRE

"No hay más ley ni más dios
que el maldito dinero"
-L.E. Aute-

I

Galopa estruendoso el espectáculo soez
Y quien busca la belleza mendiga un espacio donde guarecerse

Por los altavoces grita prepotente la ignorancia
mientras le llenan los bolsillos los súbditos del absurdo
Triunfan los más fuertes
y triunfan los peores (¡vaya costumbre!)

La tragedia tiene un olor extraño y esa desproporción tan suya

Las exiguas conciencias a flote tras este naufragio
dan brazadas hacia el ocaso
y el dolor fabrica olvidos que se sienten necesarios

pero serán imperdonables

II

Espasmo que nos pare penosamente
y vuelve la mirada al futuro balbuceante dentro nuestro
que implora un golpe de timón,
peregrino mudo arrastrado por la multitud

Hambre, patada de ahogado
Urgencia, desilusión
mueca de la justicia que toca fondo

Pregunta lacerante
hastío de falsías al filo del fracaso

III

Realidad podrida
mundo achacoso

¡Si solo fuera posible desconectarse!
Fugar, un instante al menos
hacia su borde más lejano

Aquí el deseo de escapar
y a la vez esta longeva necesidad de hundir los dientes
en la vida fresca y palpitante

Quizá la contradicción me encienda como pólvora
Que sea alimento
y también, que me vuele los sesos
y me conceda mis deseos

IV

Mugre en sus estandartes
Y en el pan suyo de cada día

Cuánto crimen para intentar tapar los anteriores

Cuánta estulticia sigue inclinando la balanza
En los pantanos de la desmemoria

Los esclavos felices de ser esclavos

El rebaño que aboga por el lobo a la espera de su anestesia cada día
cada tarde, cada fin de mes

El rebaño que escucha y atesora
el cuento justo para su insulsa manera de transcurrir
de sobrevivir
y no más

En este agitado cementerio con reyezuelos
con alimañas ambiciosas y multitudes que necesitan endiosar a alguien
en esta cárcel dilatada
en esta cuerda floja con bandera, himno y escudito

Y lo que es peor: con dueños, mugre y sacerdotes
con policías, mugre y jueces tuertos
con millonarios, mugre y esbirros

Hormiguero acostumbrado a tragar mentiras
Fractal macabro

V

Antenas
Antenas, antenas

Demasiadas antenas
gestos mentirosos de la incomunicación

Nichos en las veredas y vacío en el lugar de los latidos

El amor es casi un naufrago
un tiro al aire y acaso,
la paradógica salvación

Pantallas, pantallas, pantallas
Demasiadas pantallas
Vendedoras de falacias escandalosas
que la masa compra ávida y desesperada

Mienten con alevosía
y creerles es la nueva religión

VI

Entonces
El caos parecía ser un dolor de parto
con algo posible después de sí

El amor nos salvaría del auge del desengaño y la revancha,
pensábamos

En el camino sucumbieron las ilusiones y las expectativas
Después la fe

Y...
ya no más

De vez en cuando la resurrección

Una bocanada de esperanza para evitar la implosión
Y balbucear algún entusiasmo para los moribundos en torno

Otras veces, las más

Solo el silencio

VII

Abro el cajón del ruido
y se dispara desde allí una ráfaga de dolores
una postal del infierno

¡Mundo inmundo!

Pisotón tras cachetada
vinagre sobre las llagas
¡Hay tantos Cristos con el agua hasta el cuello y el techo sobre los hombros!

¡Haya esperanza sobre el lodazal
sobre el lamento y sus raíces!
Haya rebeldía antes del descalabro
Haya insumisos
Haya altivez hasta el final en los condenados por la infamia

VIII

Que no importa lo que haga
me vienen repitiendo
Que todo está infectado, que ya no hay remedio

Que si alguna vez al cambiar el pensamiento hubo esperanza de corregir el rumbo
ahora es demasiado tarde

Y me lo han dicho de diversas formas, por variados medios
con argumentos de sobra
de manera calma unas veces, desesperada otras, dolida siempre

No importa lo que hagas, no importa lo que digas, todo está podrido
No puedes cambiar nada, me han dicho

Puede ser
Pero habrá futuro

IX

Tu niñez te ha quedado tan lejos
huyen de lo tuyo las hadas y los duendes

¡Cómo pesan los candados que has puesto a tus inseguridades!

Causan cierta pena tus sueños
tan cuerdos y medidos
matemáticamente alcanzables
opacamente concretos

Qué bien te vendría un vuelo bajo, de ilusión y de hambre
Una dosis de insensatez
Un poco de vida

X

Y ahora
¿Cómo desandaré mis siete leguas paso a paso?
Si hasta a mi gato le han robado las botas

Y ahora
¿Cómo daré con alguna claridad?
Si hasta mi sombra quieren borrarle por cantarles sus verdades

XI

El joven necio creyó tener algo que decir

Suma de estrategia, perspectiva y táctica

Cavilaba

Hoy

Menos iluso que entonces

De cara a la confusión

a la falacia reinante

a la muchedumbre enferma de certezas insulsas

De cara a la epidemia de estupidez

qué feliz le haría dar, al menos con la pregunta adecuada
para resistir

XII

Crucé las aguas en una cáscara de nuez

huyendo del hambre

No había viento así que soplé

soplé contra la vela que me fabriqué de una camisa deshilachada

Llegué

Y no, Babilonia no se rindió a mis pies

Se regodeó pateándome y burlándose

Repitiéndome su supremacía

Y durante días largos, meses penosos,

años reseco
mientras me mordía los labios
yo mentía con mis señales de humo
hacia la orilla que me vio partir y aún me recordaba

Me rompí en dos, aprendí lento
Y esta nueva casa ha venido aprendiendo también
aunque se resiste
aunque sigue mirándome por sobre el hombro

Hoy
pasado el tiempo
estoy casi contento, casi entero, casi acostumbrado
mientras en mi viejo pueblo todavía sueñan
con sueños que yo ya no tengo

XII

En pleno aguacero
Por el pan de tanta cercana hambre
Esperando

Esperando que la noche se canse de perseguir a los que iluminan
Que la sombra que hacen sus propias nubes no prospere
Esperando en esta estación abandonada
el tren hacia el fin del espejismo

Esperando un eclipse a la inversa
la canción mejor
Con un atadito de amores por equipaje
Esperando

Esperando una respuesta
Una que no diga no

Esperando un eco
un eco en el descampado
Mudo
esperando un gesto del futuro
Para alumbrar tanta mueca pasada

Esperando, esperando
Contra el viento
En medio del vértigo
Sin tregua esperando al hombre nuevo
al loco olvidado de sí
(como si alguien pudiera salvarnos)

Esperando poder seguir
dándole vuelta al milagro de quitarse la armadura
y verse frágil y sin miedos
libre

Cuesta abajo,
alma adentro
esperando

XIV

Me duele la esperanza

Esa que era de los jóvenes
y era también de los viejos (aunque quizá un poco menos)

Que era de antaño y, no obstante, del porvenir

Era la sobreviviente de los peores desastres
La que del hundimiento más atroz salía a flote
A la que todo el mundo regresaba a ver
cuando las luces se alejaban

Era, a pesar de la mentira,
invencible

Creo que está un poco marchita

XV

Tienes la razón, no el poder

Así que resiste

El poder es cuestión de fuerza, no de derechos
no de argumentos

De fuerza
Acaso de algún conocimiento, no de sabiduría
Así funciona este estropicio llamado mundo

¿Que la sartén cambie de mano?

No

¡Que nadie fría a nadie!

Que no haya títeres de un poderoso

Que la razón sea la que incline la balanza
y la sensibilidad, y la confianza
no el altavoz más fuerte, y no la billetera,
y no la prepotencia, la revancha, la tradición o el temor
los egos hipertrofiados

¡Que ya no más el bruto, el abusivo
el que más grita, el oportunista, el agalludo!

Tienes la razón
pero no el poder

Resiste

XVI

El poder se busca
El poder se teje

Y mientras su trama crece y madura
este se compra, aquel se vende

El poder se asume, se ejerce
El poder se toma
se teme
El poder se ostenta
El poder se impone
y el cómo, no es indiferente

El poder va y transa cuando le conviene
Y aunque a veces parece ceder
el poder se aferra haciendo uso eficiente del vicio mayor
El poder se ancla donde menos uno advierte
El poder no suelta la presa
El poder revela lentamente a la podredumbre de quien lo ejerce
Contagia mutuamente de sus males a quienes por él pelean a dentelladas

El poder les aplasta mientras envejecen

Tarde o temprano el poder parece
pero solo ante otro poder
transitoriamente más fuerte

XVII

Los argumentos de la libertad
se sacuden las circunstancias como un perro mojado
Y apelan hasta al azar para repararle las alas

Los laberintos de la soledad
saben que las derrotas
que las fuerzas
que la necesidad
que la carne débil...

Hay que transitar caminos
verdades que no callan

Aunque los sordos
Aunque las arpías
Aunque la autoridad
Aunque la mentira

XVIII

Los gobiernos se pudren rápido sin ayuda alguna
Las iglesias se muerden la cola
La autoridad casi siempre causa risa o causa pena

La fama sigue siendo esa puta que esconde una daga
La riqueza tiene en su jardín un viento desastrozo

y un bolsillo agujereado que no alcanza a salvarla

El futuro, un cálculo de probabilidades

Y unos dados cargados

Y hay una multitud de prisioneros que sonrían

XIX

Voy a pasar de iluso

al suponer que tras tu torpeza y tus desaires

tras tu crimen no tipificado

tras haberles sembrado tu cáncer en el alma a tantos

Que tras tu canallada insistente

la vida te devuelve lo que mereces

Voy a pecar de incauto y desear

que el dolor de mis hermanos vuelva a ti multiplicado

No, no es un consuelo fácil

pero es un sueño válido

Que tengas lo que te mereces en cuotas duras y a largo plazo

No se trata de venganza, de revancha

No es odio

Es simple hambre de cierto equilibrio

por más que la historia enseñe lo contrario

Es sed de equidad, es la natural búsqueda de armonía

(esa que trata de escondérsenos)

Es la necesidad de creer que la ignominia cesará

aunque sea un poco tarde

XX

Ahí están los optimistas

Los crédulos

Los predicadores y los apologetas de la insania general

Los religiosos, los partidarios, los afiliados,

Los votantes responsables

Adherentes, contribuyentes, coidearios, feligreses, numerarios

Consagrados, bautizados,

Militantes

Seguidores de la escuela tal o cual

Profesantes

No seré yo, será el tiempo

el que los llame ilusos

XXI

Hubo quien encendió la hoguera

que hizo de la bruja o del libro cenizas

(O lo pretendió al menos)

Hubo quien inició el fuego que avivó la injusticia

y enterró la esperanza de un tiempo mejor

Hubo un artífice de incontables ausencias

Alguien

que fabricó las distancias no deseadas

Inclemente

Hay quien ha inventado razones y muertes con cuentos raros

por el oro apenas

Nada es obra del azar
A otros con ese cuento
Nada es obra del destino

Hubo alguien
que nos quitó el mendrugo diario, el trabajo
Alguien
que nos obligó a largarnos

¿Quién carajos fue el artífice de mi ausencia?

Hay quien ha mentido tanto
intentando que el otro bando se rinda a la decepción

Y hay quien olvida

Hay quien olvida
que tal vez es peor

XXII

“Sepulcros blanqueados, raza de víboras”

Mercachifles de los sueños imposibles

Adoradores de la mierda
coludidos para el rito electorero

Vasto surtido de venenos disfrazados
Carroñeros vestidos para la ocasión
Emperifollados
Perfumados
Adiestrados

Caretas vanas de la desgracia

Veletas del mercado dictador

Insultadores de poca monta

Vergüenzas ambulantes

Enemigos de mentiritas nomás

Socios en el fondo, todos

Aristocráticos habitantes de las alcantarillas

XXIII

Gloria al dinero en las alturas

Gloria a él en los juzgados y en los bajos mundos

Quién como él

importante si presente, ineluctable cuando falta

Señor que no conoce fronteras

Suyo el devoto

Suyos pastor, cura y rabino,

Suyo el político, el delincuente, el banquero,

Suyos los reyes y los lacayos

¡Alabado el capital!

Honrada la deuda

Pago y mil veces pago, el interés

Gloria al dinero

que la *paz* sigue encumbrando a punta de hambre

y la guerra multiplica, miedo mediante

XXIV

Corren los días de lo oscuro
No importa qué tanto brillen los rótulos y la propaganda
sobre mentes y edificios

Aunque suenen fuerte los altavoces
las verdades se dicen (si acaso) solo en voz baja
y para ellas la sordera es general

El farsante impone su ley
Hábil, sagaz
Las perlas yacen ocultas bajo el barro que se seca

Puesta la atención en los señuelos,
multitud se llama la engañada presa
que se empeña en discutir sobre el tema de moda
que cree que delibera y que elije
mientras le ocupan en fruslerías
y obran con ella a voluntad

Haya quien lea entre líneas
busque la causa perdida
levante las piedras
Quien hurgue en el baldío, donde no pasta el rebaño
y eluda el agua turbia que se ofrece abundante

Haya siempre quien espere dar con la fuente clara
y encontrar a otros que también la busquen

XXV

Poder del gran señor

Señor del gran poder

tú que retuerces los caminos

tú que cultivas los apetitos que en otros paren hambre y penurias

tú, que tantas mentes has infectado

y has viciado corazones

tú que compras y vendes a rudos y a entendidos

tú que has sacrificado el amor en el altar del lucro

tú que volviste un paria al “alma de diamante”

tú que llenas de oro al infame y a su séquito de imbéciles

Poder del gran señor

Señor del gran poder

yo te maldigo

a ti ya tus devotos

a tu madre y a tus hijos yo maldigo

Poder del gran señor

Señor del gran poder

tú que los dividiste

tú que les abonaste el odio para extorsionarlos

tú que les inyectaste estupor y sinsentido

tú que a sabiendas sembraste desencanto para cosechar este alud de estiercol

tú que has logrado que tus esclavos te aplaudan

contentos, sacudiendo sus cadenas

y que te defiendan y me desprecien por escupirte a la cara

Yo te maldigo en tus cosechas

en tus dinerales pestilentes, en tus glorias
en tu pompa, en tu arrogancia, en tu sagaz estulticia
en tus manías
en tu temor del tamaño de tu prepotencia

No estaré para saberlo
pero cosecharás lo que has sembrado
abundante
multiplicado
duradero

XXVI

Crean que se vive para triunfar
Erguido el torso y flácida la razón

Pulen sus egos como a estatuita de plata
Miran con desdén a los flacos fracasados
A los que "*piensan demasiado*"
A los faltos de optimismo
A los pobres, a los que no tuvieron las agallas

El misterio les pasa de largo
Pero sobre todo la vida -parte del misterio-
Les permite apenas ver desde su podio
desde su metro cuadrado
con una sola perspectiva
estática, lineal, estrecha

Euforia, juicio, sequedad
juego decorativo del lenguaje, del intelecto
falta de memoria

XXVII

En tiempos en que las promesas cotizan bajo
en esta era encorvada al peso de la infamia

Se te ocurre confiar

Amigos dices, hermanos dices
Y la memoria fiel de tus muertos

Dices

Tus ralas certezas, el haber
en que se convirtieron los repetidos fracasos
asimilados a distancia

Tu aprendizaje todo
la duda perenne
la expectante duda

XXVIII

Entre las espinas
a través la enramada brumosa
por del fango y el engaño espeso

A la sombra de las sombras, sin embargo
florece corazones
florece lealtad

Aunque le pese al monstruo
y monte en cólera
y exhale odio en su fiereza

Y aunque de su credo no se aparte
el ejército de idiotas que aplaude empecinadamente al peor

El amor florece

Florece
y seguirá floreciendo